

de los bienes por testamento ó *ab intestato*, tendrán los mismos derechos y obligaciones que los nacionales, sin pagar en estos casos mayores impuestos ó derechos que los que pagan ó en adelante pagaren los nacionales, sujetándose á las leyes que sobre estos puntos están ó estuvieren vigentes.

ARTICULO XIV.

En cada uno de los Estados contratantes, los ciudadanos del otro estarán exentos de la obligacion de desempeñar oficios judiciales ú otros cargos públicos, y del servicio militar forzoso en el ejército ó la marina, y en la milicia ó la guardia nacional, sin estar obligados á pagar cualquiera contribucion en dinero ó efectos, impuesta en compensacion del servicio personal.

ARTICULO XV.

Los Estados contratantes convienen en conceder recíprocamente á los Enviados, Ministros y Agentes diplomáticos, los mismos privilegios, exenciones é inmunidades que gozan ó gozaren en lo sucesivo los de la nacion mas favorecida.

ARTICULO XVI.

Asimismo convienen los Estados contratantes en recibir mutuamente Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares, en los puertos y plazas de comercio para donde sean nombrados; debiendo presentar las patentes ó despachos de sus nombramientos, en la forma acostumbrada, y obtener previamente su *exequatur* para poder entrar en el ejercicio de sus funciones. Sin embargo, los Estados contratantes se reservan la facultad de no admitirlos en los lugares que cada uno quiera exceptuar, siempre que esta excepcion se extienda á los Agentes consulares de las demas naciones.

ARTICULO XVII.

Los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares gozarán en ambos países de los privilegios y exenciones que les correspondan por su carácter, y que serán los mismos que gozan ó gozaren en adelante los de la nacion mas favorecida. Siempre que no sean ciudadanos del país en que residan, estarán exentos del servicio público compulsivo, y solo estarán obligados á satisfacer por su comercio, in-

sion dei beni per testamento ed *ab intestato*, avranno gli stessi diritti ed obbligazioni dei nazionali, senza pagare, in tali casi, maggiori imposte o diritti di quelli che pagano o pagheranno i nazionali, assoggettandosi alle leggi che a tale riguardo sono ó saranno in vigore.

ARTICULO XIV.

In ciascuno degli Stati contraenti, i cittadini dell'altro saranno esenti dall' obbligazione di disimpegnare uffizi giudiziali, od altri uffizi pubblici, non che dal servizio militare forzoso nell' esercito e nella marina, nella milizia e nella guardia nazionale, senza essere obbligati a pagare qualsiasi contribuzione in danaro o in natura, imposta in compenso del servizio personale.

ARTICULO XV.

Gli Stati contraenti convengono di accordare reciprocamente agli Inviati, Ministri ed Agenti diplomatici gli stessi privilegi esenzioni ed immunità, di cui godono o godranno in avvenire quelli della nazione la più favorita.

ARTICULO XVI.

Similmente, convengono gli Stati contraenti di ammettere mutuamente Consoli generali, Consoli, Vice-Consoli od Agenti consolari, nei porti e luoghi di commercio per ove siano nominati; dovendo essi presentare le patenti od atti di loro nomina, nella forma consueta; ed ottenere previamente il loro *exequatur* per potere entrare nell' esercizio delle loro funzioni. Tuttavia, gli Stati contraenti si riservano la facoltà di non ammetterli nei punti che ciascuno di essi credesse di eccettuare, sempre che questa eccezione si estenda agli Agenti consolari delle altre nazioni.

ARTICULO XVII.

I consoli generali, consoli, vice-consoli od agenti consolari, godranno in ambedue i paesi dei privilegi, ed esenzioni corrispondenti alla loro carica, e che saranno simili a quelli di cui godono o godranno in avvenire quelli della nazione la più favorita. Sempre che non siano cittadini del paese nel quale risiedono, andranno esenti dal servizio pubblico obbligatorio, e soltanto saranno obbligati a soddisfare per il loro commercio, industria, professione o proprietà

industria, profesion ó propiedad, los mismos impuestos ó contribuciones que paguen los nacionales del país en que residan; estando en todo lo demas sujetos á las leyes de los Estados respectivos.

ARTICULO XVIII.

Los archivos y en general todos los papeles de cancilleria de los Consulados respectivos serán respetados inviolablemente, sin que por ningun motivo puedan las autoridades locales embargarlos, ni tomar conocimiento de ellos.

ARTICULO XIX.

Los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares, podrán requerir la asistencia de las autoridades locales, para buscar, aprehender y arrestar á los desertores de buques de guerra ó mercantes de su país.

Con tal fin, se dirigirán por escrito á las autoridades locales competentes, y probarán con la exhibicion de los registros de los buques, de la tripulacion ú otros documentos públicos, que los individuos reclamados hacian parte de dichas tripulaciones. Justificada así la demanda, ménos, no obstante, cuando se probare lo contrario, no se rehusará la entrega. Luego que los desertores fueren aprehendidos, se pondrán á disposicion del Cónsul ó Agente consular que los hubiere reclamado, y podrán ser detenidos en las prisiones públicas, á peticion y expensas de quienes los reclamen, para ser remitidos á los buques de cuyo servicio desertaron, ó á otros de la misma nacion. Sin embargo, si no fueren remitidos dentro de dos meses, contados desde el dia de su arresto, serán puestos en libertad, y no se volverá á aprehenderlos por la misma causa. Siempre que el desertor hubiere cometido algun crimen ó delito en el país donde se le reclame, se diferirá su extradicion hasta que termine el juicio criminal relativo y la sentencia final haya tenido entera ejecucion.

Queda entendido que si los desertores son ciudadanos del país donde acontezca la desercion, estarán exceptuados de las estipulaciones del presente artículo.

ARTICULO XXII.

Los Estados contratantes reconocerán y observarán, en el caso de que uno de ellos

le medesimo imposte o contribuzioni che pagano i nazionali del paese in cui risiedono, rimanendo in ogni altro particolare soggetti alle leggi dei rispettivi Stati.

ARTICULO XVIII.

Gli archivi, e in generale tutte le carte di cancelleria dei consolati rispettivi, saranno inviolabilmente rispettate, senza che per nessun motivo possano essere sequestrate o visitate dalle autorità locali.

ARTICULO XIX.

I consoli generali, consoli, vice-consoli od agenti consolari, potranno richiedere l'assistenza delle autorità locali, per fare cercare, arrestare e porre in prigione i disertori dai bastimenti da guerra o mercantili dei loro paesi.

A tal effetto, si dirigeranno per iscritto alle competenti autorità locali, e giustificheranno colla presentazione dei registri del bastimento, del ruolo d'equipaggio ó di altro documento pubblico, che gli individui reclamati facevano parte del detto equipaggio. Giustificata di tal modo la domanda, ameno che, non ostante, venga provati il contrario, non potrà essere rifiutata la consegna. Testo che i disertori saranno arrestati, si porranno a disposicion del console, od agente consolare che ne avrà fatto la domanda, e potranno essere custoditi nelle pubbliche prigioni, alla richiesta ed alle spese dei reclamanti, per essere consegnati sui bastimenti dal di cui servizio disertarono, oppure ad altro bastimento della stessa nazione. Per altro, se non fossero consegnati nello spazio di due mesi, a datare dal giorno del loro arresto, saranno posti in libertà, e non potranno più essere arrestati per la stessa causa. Però, se il disertore avesse commesso qualche crimine o delitto nel paese dal quale è reclamato, si differirá la sua estradizione fino a che termini il processo criminale relativo, e la definitiva sentenza abbia ricevuto l'intera esecuzione.

Resta inteso, che se i disertori sono cittadini del paese ove la deserzione occorra, saranno exceptuati dalle stipulazioni del presente articolo.

ARTICULO XXII.

Gli Stati contrattanti, qualora uno di essi fosse in guerra con altro paese, riconosceranno

esté en guerra con otro país, el principio de que la bandera neutral cubre la mercancía enemiga; es decir, que los efectos ó mercancías pertenecientes á ciudadanos de un país que se halle en guerra, son libres de captura y confiscacion cuando se encuentren á bordo de buques neutrales, excepto el contrabando de guerra; y que la propiedad de los neutrales encontrada á bordo de un buque enemigo, no está sujeta á captura y confiscacion, á ménos que sea contrabando de guerra.

ARTICULO XXI.

Serán considerados como objetos de contrabando de guerra: los cañones, fusiles, carabinas, revólvers, pistolas, sables ú otras armas de cualquiera clase; las municiones de guerra, los utensilios militares de cualquiera especie, y generalmente todo lo que esté ya manufacturado ó preparado á propósito para hacer la guerra por mar ó por tierra.

ARTICULO XXII.

Si uno de los Estados contratantes estuviere en guerra con una tercera potencia, los ciudadanos del otro podrán continuar su navegacion y comercio con los beligerantes, excepto el contrabando de guerra, y exceptuando aquellos lugares que estuvieren bloqueados ó sitiados por mar ó por tierra.

Para evitar toda duda, se declara que solo se considerarán bloqueados ó sitiados aquellos puntos que lo estén por una fuerza beligerante capaz de impedir la entrada á los neutrales. Sin embargo, en consideracion á la incertidumbre que suele resultar de las distancias, se ha convenido en que á los buques mercantes de alguno de los Estados contratantes, que salgan para un puerto perteneciente al enemigo, sin saber que se halla bloqueado, no se les permitirá entrar en él; pero no serán detenidos, ni será confiscada parte alguna de su cargamento, si no hubiere en él alguno de los artículos de contrabando de guerra; á ménos que se les pueda probar que durante su navegacion pudieron y debieron saber que todavía continuaba el bloqueo; ó tambien en el caso de que despues de prevenidos del bloqueo, pretendiesen de nuevo entrar en el puerto, en el mismo viaje.

ARTICULO XXIII.

Los buques mercantes de uno ó de otro de los Estados contratantes que hubiesen

ranno ed osserveranno il principio che la bandiera neutrale copre la mercanzia nemica, cioè che gli effetti o merci appartenenti a cittadini di un paese che sia in guerra, sono esenti da cattura e da confisca quando si trovino a bordo di bastimenti neutrali, ad eccezioni però del contrabbando di guerra, e che la proprietà dei neutrali trovata a bordo di un bastimento nemico, non sarà soggetta a cattura e confisca, a meno che sia contrabbando di guerra.

ARTICULO XXI.

Saranno considerati oggetti di contrabando di guerra: i cannoni, i fucili, le carabine, i *revolvers*, le pistole, le sciabole ed altre armi d'ogni genere; le munizioni da guerra, gli attrezzi militari di qualunque specie, e generalmente, tutto ciò che sia di già manipolato o preparato collo scopo di fare la guerra, per mare o per terra.

ARTICULO XXII.

Se uno degli Stati contraenti si trovasse in guerra con una terza potenza, i cittadini dell'altro potranno continuare la loro navigazione e commercio coi beligeranti, salvo il contrabbando di guerra, ed eccettuati quei luoghi che fossero bloccati od assediati per mare o per terra.

Affine di rimuovere ogni dubbio, si dichiara che solo si considereranno bloccati od assediati, quei punti che lo siano da una forza beligerante capace ad impedire l'entrata ai neutrali. Ciò nondimeno, in considerazione dell'incertezza che ne risulta dalle distanze, si è convenuto che, i bastimenti mercantili di uno degli Stati contraenti che si dirigano per un porto appartenente al nemico, senza sapere che si trova bloccato, non se ne permetterà loro l'entrata, però non saranno detenuti, né sarà confiscata alcuna parte del loro carico, quando in questo non si trovi alcuno degli oggetti di contrabbando di guerra; a meno che si possa provare che quei bastimenti durante la loro navigazione, potevano e dovevano sapere che tuttora continuava il blocco; oppure nel caso che dopo essere stati avvertiti del blocco, tentassero nuovamente nello stesso viaggio di entrare nel porto.

ARTICULO XXIII.

I bastimenti mercantili dell'uno o dell'altro Stato contraente che fossero entrati in

entrado en un puerto antes que fuera sitiado, bloqueado ú ocupado por uno de los beligerantes, podrán salir libremente con su cargamento; y si estos mismos buques hubieren permanecido y se encontrasen en el puerto cuando fuese ocupado, no podrán ser capturados bajo ningun pretexto, sino que tanto los buques como las mercancías, se deberán entregar á los respectivos dueños.

ARTICULO XXIV.

En casos de guerra, si por desgracia ocurriese entre los Estados contratantes, los ciudadanos de alguno de ellos establecidos en el territorio del otro, podrán seguir residiendo en él, y continuar en sus ocupaciones ó comercio sin ningun obstáculo, mientras vivan pacíficamente y no desmerezcan esa gracia, por una conducta contraria á los intereses del país en que residan, á juicio de las respectivas autoridades supremas. Sus bienes y efectos, de cualquiera clase y condicion, no estarán sujetos á embargo ó secuestro, ni á otros impuestos ó contribuciones que las establecidas para los nacionales del país.

Asimismo, sus créditos por deudas particulares, ó en fondos públicos, ó en acciones de compañías, no podrán ser embargados, secuestrados ó confiscados.

ARTICULO XXV.

El presente *Tratado* subsistirá en vigor durante ocho años, contados desde el dia del canje de las ratificaciones. Sin embargo, si un año antes de cumplirse este término, ninguno de los Estados contratantes declarase oficialmente al otro su intencion de hacer cesar sus efectos, continuará siendo obligatorio hasta doce meses despues de que uno de los Estados contratantes haga en cualquiera tiempo dicha declaracion.

ARTICULO XXVI.

El presente *Tratado* será ratificado con arreglo á la *Constitucion* de cada uno de los dos países, y las ratificaciones serán canjeadas en la ciudad de *México*, en el término de un año, ó antes si fuere posible.

EN FE DE LO CUAL, LOS PLENIPOTENCIARIOS firmamos el presente *Tratado*, y lo sellamos con nuestros sellos respectivos.

HECHO en la ciudad de *México*, en dos originales, el dia catorce de Diciembre del año mil ochocientos setenta.

(L. S.) SEBASTIAN LERDO DE TEJADA.

(L. S.) CARLO CATTANEO.

un porto prima che fosse assediato, bloccato od occupato da uno dei belligeranti, potranno uscirne liberamente col loro carico; e se questi stessi bastimenti avessero stanziato e si trovassero nel porto quando fosse occupato, non potranno sotto alcun pretesto essere catturati, ma dovranno, tanto i bastimenti, quanto le merci, essere consegnati ai rispettivi proprietari.

ARTICULO XXIV.

Nei casi di guerra, se per sventura si verificasse fra gli Stati contraenti, i cittadini dell'uno stabiliti sul territorio dell'altro, potranno continuare a risiedervi, e continuare nelle loro occupazioni o commercio senza verun ostacolo, purché vivano pacificamente e non demeritino di simil favore con atti contrari agli interessi del paese ove risiedono, e conformemente al giudizio delle supreme autorità rispettive. I loro beni ed effetti di qualsiasi genere e condizione, non andranno soggetti a cattura o sequestro, né ad altre imposte o contribuzioni che quelle stabilite per i nazionali del paese.

Similmente i loro crediti in debiti particolari, od in fondi pubblici, od in azioni di compagnie, non potranno essere sequestrati, trattenuti né confiscati.

ARTICULO XXV.

Il presente *Trattato* sarà in vigore durante otto anni, da decorrere dal giorno dello scambio delle ratifiche. Ma, se un anno prima dello spirare di questo termine niuno degli Stati contraenti dichiarasse ufficialmente all'altro la sua intenzione di farne cessare gli effetti, continuerà ad essere obbligatorio sino a dodici mesi dopo che uno degli Stati contraenti abbia fatta, qualunque sia l'epoca, la suddetta dichiarazione.

ARTICULO XXVI.

Il presente *Trattato* sarà ratificato in base alla *Costituzioni* di ognuno dei due paesi, e le ratifiche saranno scambiate nella città di *Messico*, nel termine di un anno, o prima se sarà possibile.

IN FEDE DI CHE, I PLENIPOTENZIARI firmarono il presente *Trattato*, e vi appongono i loro sigille rispettivi.

FATTO nella città di *Messico*, in due originali, il giorno quattordici di Dicembre dell' anno mille ottocento settanta.

(L. S.) CARLO CATTANEO.

(L. S.) SEBASTIAN LERDO DE TEJADA.

Que el precedente Tratado fué ratificado por Su Majestad el Rey de Italia, el dia primero de Marzo del presente año;

Que igualmente fué ratificado el dia diez de Abril último, por mí, el Presidente de los Estados- Unidos Mexicanos, en conformidad con la aprobacion del Congreso, dada en cinco de Enero de este año;

Y que el dia de ayer, trece de Julio, han sido canjeadas las ratificaciones en la ciudad de México.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio Nacional en México, á catorce de Julio de mil ochocientos setenta y cuatro.—*Sebastian Lerdo de Tejada*.—Al C. José María Lafragua, Ministro de Relaciones Exteriores.

Y lo comunico á vd. para su inteligencia y fines consiguientes.

Independencia y Libertad. México, Julio 14 de 1874.

LAFRAGUA.

ARTICULO XXV.

El presente Tratado será ratificado en el término de diez días siguientes á la fecha de su promulgacion, y las ratificaciones serán canjadas en la ciudad de México, en el término de diez días siguientes á la fecha de su canje.

ARTICULO XXVI.

El presente Tratado será ratificado en el término de diez días siguientes á la fecha de su promulgacion, y las ratificaciones serán canjadas en la ciudad de México, en el término de diez días siguientes á la fecha de su canje.

(L. S.) CARLO CATTANEO.
(L. S.) SEBASTIAN LERDO DE TEJADA.

ARTICULO XXV.

El presente Tratado será ratificado en el término de diez días siguientes á la fecha de su promulgacion, y las ratificaciones serán canjadas en la ciudad de México, en el término de diez días siguientes á la fecha de su canje.

ARTICULO XXVI.

El presente Tratado será ratificado en el término de diez días siguientes á la fecha de su promulgacion, y las ratificaciones serán canjadas en la ciudad de México, en el término de diez días siguientes á la fecha de su canje.

(L. S.) SEBASTIAN LERDO DE TEJADA.
(L. S.) CARLO CATTANEO.

DOCUMENTO N. 6.

TRATADO DE AMISTAD, COMERCIO Y NAVEGACION CON ITALIA.

ARTICULO I.

ARTICULO II.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES.

El Presidente de la República se ha servido de dirigirme la ley que sigue:

SEBASTIAN LERDO DE TEJADA, Presidente Constitucional de los Estados- Unidos Mexicanos, á todos sus habitantes, sabed:

Que el dia diez y siete de Diciembre del año mil ochocientos setenta, fué concluido y firmado en la ciudad de México, por medio de Plenipotenciarios debidamente autorizados al efecto, un Tratado de extradicion de criminales, entre los Estados- Unidos Mexicanos y Su Majestad el Rey de Italia, cuyo Tratado, escrito en los idiomas español e italiano, es á la letra como sigue:

Tratado entre los Estados- Unidos Mexicanos y Su Majestad el Rey de Italia, para la extradicion de criminales.

Trattato tra Sua Maestá il Re d'Italia e gli Stati Uniti Messicani, per la estradizione dei malfattori.

Los Estados- Unidos Mexicanos, de una parte, y de la otra, Su Majestad el Rey de Italia, deseando favorecer del mejor modo la administracion de justicia, y evitar crímenes dentro de sus respectivos territorios, han determinado celebrar un Tratado de extradicion de criminales.

Sua Maestá il Re d'Italia, da una parte, ed all' altra, gli Stati Uniti Messicani, desiderando favorire nel miglior modo l'amministrazione della giustizia, ed evitare i crimini nei rispettivi loro territori, hanno determinato di conchiudere un Trattato di estradizione dei malfattori.

Con tal fin, han nombrado sus respectivos Plenipotenciarios, á saber:

A tale effetto, hanno nominato i loro rispettivi Plenipotenziari, cioè:

El Presidente de los Estados- Unidos Mexicanos, á Sebastian Lerdo de Tejada, Ministro de Relaciones Exteriores; y

SUA MAESTÁ il Re d'ITALIA, il SUO CONSOLE GENERALE, CARLO CATTANEO, Incaricato d'affari al Messico; ed

Su Majestad el Rey de Italia, á su Cónsul general, Carlo Cattaneo, encargado de Negocios en México.

Il PRESIDENTE degli STATI UNITI MESSICANI, il SUO MINISTRO degli affari esteri, Sebastian Lerdo de Tejada.

Quienes, despues de haberse comunicado sus plenos poderes, han convenido en los artículos siguientes:

I quali, dopo avere scambiati i loro pieni poteri, hanno convenuto negli articoli seguenti.

ARTICULO I.

ARTICOLO I.

Convienen los Estados contratantes en que cuando se haga la requisicion en nom-

Convengono gli Stati contraenti, che á richiesta ed a nome di uno di esse, si ordino